

Acerca de la elección del tiempo verbal en referencias anafóricas a lo previamente mencionado en un mismo texto

1. Introducción

1.1. Objetivo y antecedentes

En el presente trabajo nos ocuparemos de la elección del tiempo verbal en referencias anafóricas a lo previamente mencionado en un mismo texto no literario. En este caso, nuestra atención se centrará en verbos de dicción utilizados con este valor, como por ejemplo *decir*, *señalar* y *mencionar*, así como en los verbos relativos a la ilustración y percepción de datos y hechos, del tipo *ver* y *mostrar*. Por el contrario, excluirémos del análisis los verbos que no expresen dicción o percepción, referidos a otras acciones realizadas en el marco del mismo conjunto textual (como *continuar*, *decidir*, etc.), así como en el caso de un texto científico, los utilizados para describir el procesamiento de datos (*calcular*, *analizar*, *almacenar*, etc.). No obstante, sí incluimos el verbo multiuso *hacer*, que a menudo se utiliza para referirse a lo previamente mencionado, –aunque de forma indirecta–, como en:

[...] del que hablamos más extensamente en otro apartado y de cuyo origen ya lo **hemos hecho** en otro anterior¹

1 María Rosa Iglesias Parra, *Estudio del estrés percibido por alumnos nóveles de ciencias de la salud*, Tesis doctoral, Universidad de Málaga, 2011, p. 121,

Nuestro material está compuesto por textos no literarios, esto es, documentales, científicos e informativos, caracterizados por el uso frecuente de referencias anafóricas. El denominador común de todos estos es también la expresión formal e impersonal y la consecuente elección de determinadas formas personales (voz pasiva y la primera persona de plural). En voz activa, el sujeto gramatical se refiere al autor, normalmente en la primera persona de plural (*como hemos dicho*), pero también al autor y al lector juntamente (*como hemos visto / vimos...*).

Para referirse a lo previamente dicho, el español ofrece las siguientes opciones teóricas en cuanto a la elección del tiempo verbal:

1. El pretérito simple (*canté*): Como *dijimos* en el apartado 3...
2. El pretérito perfecto compuesto (*he cantado*): Como *hemos dicho* en el apartado 3...
3. El pretérito imperfecto (*cantaba*): Como *decíamos* en el apartado 3...
4. El presente (*canto*): Como *decimos* en el apartado 3...

A primera vista, todas las opciones anteriores podrían parecer equivalentes para el interlocutor o la audiencia, quizás con algunos matices y asociaciones mentales.

Basándonos en materiales empíricos, nos proponemos estudiar la variación relacionada con el uso de cada opción y los factores que propician la aparición de las distintas variantes.

1.2. Aproximaciones teóricas

Un conjunto textual, ya sea un documento breve o un trabajo extenso de varios cientos de páginas, presenta afinidad con un período de tiempo. La línea temporal sirve de base para la presentación de los eventos o hechos. Un documento no literario, aunque referido a eventos pasados, puede compararse a un período de tiempo con límites estrictos que incluye el origen temporal o el momento comu-

<http://riuma.uma.es/xmlui/bitstream/handle/10630/4906/TDR%20IGLESIA%20PARA.pdf?sequence=1> [consulta 11/03/2013].

nicativo, como los designados por los complementos temporales *boy* y *esta semana*. Para referirse a lo que ha dicho o que se ha dicho antes en el mismo texto, el autor, al igual que el hablante, utiliza los distintos tiempos verbales.

Según el modelo aspectual basado originalmente en Klein² y aplicado después al español, la variante pretérito simple (*canté*) corresponde al aspecto aoristo o perfectivo^{3 4 5}. En tales casos, el evento se presenta como un conjunto con límites estrictos, con inicio y final. Así, en un ejemplo como (1),

(1) Como *dijimos* en el apartado 3...

la acción de decir se presenta como un evento que comenzó y terminó.

En cuanto a la variación diatópica en torno al empleo de *canté*, cabe notar que es el tiempo predominante para expresar eventos correspondientes al aspecto aoristo en las variedades extrapeninsulares del español (español americano y canario), lo que puede favorecer su aparición en los textos escritos por autores nativos de esas zonas. No obstante, *canté* sigue en uso también el español peninsular estándar, coexistiendo con el pretérito perfecto compuesto (*he cantado*) de valor aoristo en los contextos hodiernales, esto es, aquellos donde el evento se ha producido durante el día del acto de habla⁶. El empleo de *he cantado* en un caso como

2 William Klein, "The present perfect puzzle", *Language* 68/1992, págs. 525-552.

3 Ángeles Carrasco Gutiérrez, *La concordancia de tiempos*, Cuadernos de Lengua Española 7, Madrid: Arco/Libros, 2000, p. 23.

4 Luis García Fernández, *La gramática de los complementos temporales*, Madrid: Visor Libros, 2000, p. 48.

5 María Martínez-Atienza, *Temporalidad, aspectualidad y modo de acción. La combinación entre formas verbales y complementos temporales en español y su contraste con otras lenguas*, Muenchen: LINCOM, 1992, p. 41.

6 Ilpo Kempas, "La elección de los tiempos verbales aorísticos en contextos hodiernales: sinopsis de datos empíricos recogidos en la España peninsular", *Actas del XXXVII Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística (SEL)*, Inés Olza Moreno, Manuel Casado Velarde & Ramón González Ruiz (eds.), Pamplona: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 2008, págs. 397-408, <http://www.unav.es/linguis/simposiosel/actas/>, [consulta 27/10/2015].

Ilpo, Kempas, "La elección entre el pretérito indefinido y el pretérito perfecto en el español peninsular en relación con la distancia temporal y el origen geográfico

(2) Como *hemos dicho* en el apartado 3...

expresa un evento empezado y terminado en dicho lugar del texto, sin que se perciba como relevante para el momento presente, como es el caso del pretérito compuesto de valor perfecto (denominado también *anterior* por otros autores). El perfecto, valor tradicional de *he cantado*, corresponde a una situación en la que el evento se ha producido o ha empezado a producirse antes del momento del habla, que en este caso coincide con el momento de referencia, con lo cual se percibe la relevancia para el momento comunicativo⁷. Por otra parte, cabe notar que también el pretérito perfecto compuesto de valor perfecto puede aparecer en referencias anafóricas, como en (3).

(3) *Hemos visto que...* / *Hemos visto* en varias ocasiones que... / Como *hemos venido* describiendo...

La aoristización de la forma *he cantado* no se ha producido en todas las variedades hispanoamericanas; la única excepción la constituye la zona andina compuesta por el noroeste de Argentina y Bolivia⁸. En consecuencia, puede plantearse si los autores hispanoamericanos extienden el predominante uso de *canté* a su expresión escrita o si se ven influidos por la norma peninsular, adoptada en tal caso a través de la lectura y las gramáticas normativas, que tradicionalmente se han basado en la norma peninsular. Por otra parte, puede plantearse si, en realidad, *canté* y *he cantado* coexisten en textos escritos por peninsulares, tal como lo hacen en la mayoría de los contextos hodiernos. La elección entre ambos es interesante también desde el

del informante: caso 'hace dos minutos' / 'hace dos horas', *Actas del II Congreso de Hispanistas y Lusitanistas Nórdicos*, Lars Fant, Johan Falk, María Bernal & Ferrán Ferrando Meliá (eds.), Estocolmo: Universidad de Estocolmo, 2009, págs. 221-239, <http://urn.kb.se/resolve?urn=urn:nbn:se:su:diva-26188>, [consulta 29/10/2015].

7 El concepto de relevancia para el momento presente suele considerarse problemático, por ser difícil de definir con criterios objetivos.

8 Ilpo Kempas, *Estudio sobre el uso prebodierno del Pretérito Perfecto en el español peninsular y en comparación con la variedad del español argentino hablada en Santiago del Estero*. Tesis doctoral, Helsinki: Universidad de Helsinki, 2006, <http://ethesis.helsinki.fi/julkaisut/hum/romaa/vk/kempas/> [consulta 29/10/2015].

punto de vista de la percepción de la distancia temporal. Así, cabe preguntarse: ¿en qué medida difiere un conjunto textual p. ej. de un conjunto temporal compuesto por un día?

Como variante, el pretérito imperfecto (*cantaba*) difiere de los dos anteriores en que, en términos aspectuales, representa el valor imperfecto: el evento se contempla sin límites temporales, sin inicio y final⁹.

(4) Como *decíamos* en el apartado 3...

A través de esta elección, el enunciado se presenta como una acción temporalmente no limitada (ingl. ‘*as we were saying*’), lo cual en un primer análisis incluso puede parecer contradictorio: ¿por qué no elegir un tiempo que exprese la mención previa de forma más puntual, esto es, con límites temporales estrictos? En efecto, sobre todo la prosa científica tiende a una argumentación eficaz y convincente, y puede plantearse si el empleo de *cantaba* le resta algo de este efecto, ya que el propio acto de decir no resalta la acción de la misma manera que si se limita con los límites izquierda y derecha. El uso ilustrado en el ej. (4) no corresponde a ninguna de las funciones discursivas básicas de *cantaba* descritas por p. ej. Serrano¹⁰. Por otra parte, cabe notar que, aparte de su uso básico, de valor Imperfecto, *cantaba* ha cobrado también otros valores, que nada tienen que ver con este. Por ejemplo, en los siguientes ejemplos citados por Veiga¹¹, *cantaba*, denominado el pretérito imperfecto narrativo¹², es inequívocamente de valor aoristo¹³:

9 María Martínez-Atienza, *Temporalidad, aspectualidad y modo de acción. La combinación entre formas verbales y complementos temporales en español y su contraste con otras lenguas*, Muenchen: LINCOM, 1992, págs. 37-40.

10 María José Serrano, *Gramática del discurso*, Madrid: Ediciones Akal, 2006, págs. 121-127.

11 Alexandre Veiga, “Co-pretérito” e “irreal” / “imperfecto” e “inactual”. *El doble valor de cantaba en el sistema verbal español y algunos problemas conexos*, Lugo: Axac, 2008, p.126.

12 *Nueva gramática de la lengua española* (NGLE), Real Academia Española, Madrid: Espasa Libros, 2010, p. 1760.

13 En efecto, como representante del enfoque “temporalista”, que se opone a la inclusión del aspecto gramatical en las categorías gramaticales del español, el autor menciona estos como contraejemplos a la oposición *canté-cantaba*.

(5a) Observaron horrorizados que la bomba *hacía explosión* dos minutos antes de lo previsto.

(5b) Transcurrido el tiempo reglamentario, el partido *finalizaba* con el resultado inicial.

(5c) En 1824, en el pueblecito austríaco de Ansfelden, *nacía* Anton Bruckner.

Por ello, no podemos excluir la posibilidad de que también el empleo de *cantaba* en las referencias anafóricas a lo previamente dicho sea comparable a los casos anteriores, en los cuales la elección del tiempo sirve más bien para crear un efecto especial.

Por último, el presente (*canto*) apenas presenta dudas en cuanto a su referencia: vincula la acción expresada por el predicado con el momento presente.

(6) Como *decimos* en el apartado 3...

Intuitivamente, esta variante nos parece menos frecuente que las anteriores, al menos en la prosa científica. En estos casos, también el carácter presente del predicado en *canto* podría cuestionarse, porque es evidente que expresa en todo caso un evento pasado, actuando así como un *praesens pro praeterito*.

2. Método y materiales

El corpus está compuesto por materiales procedentes de páginas de Internet y documentos electrónicos, así como de obras impresas. Fue recogido a lo largo del año 2013.

Realizamos búsquedas con distintos parámetros con el robot de búsqueda Google. Primero, con el fin de comprobar qué tipo de documentos aparecen con cada una de las cuatro variantes, recogimos y registramos sistemáticamente los ejemplos de su uso. Los resultados de búsqueda obtenidos con Google aparecen ordenadas en un determinado orden de relevancia, basado en la combinación de un análisis de concordancia de hipertextos y las tecnologías PageRank, donde se examinan más de 100 factores de la página web para de-

terminar el mejor resultado para el término de búsqueda en cuestión¹⁴.

El objetivo de la primera búsqueda era encontrar respuestas a dos interrogantes: 1) ¿Cuál es la proporción de cada uno de los tiempos en textos científicos, en comparación con documentos de otros tipos? y 2) ¿Existen diferencias entre autores españoles y americanos en el uso de los tiempos verbales en referencias anafóricas? Los casos producidos por la primera búsqueda comprenden 180 ejemplos de la forma *cantaba* y del orden de 100 (99 o 100) para cada una de las demás (n=478). Se usaron frases exactas. Los verbos usados en la primera búsqueda son tres, *señalar*, *decir* y *mencionar*, o sea, todos verbos de dicción. Las variantes temporales usadas son el presente (*canto*), el pretérito imperfecto (*cantaba*), el pretérito simple (*canté*) y el pretérito compuesto (*he cantado*). Por último, se usan tanto la forma de tercera persona de singular con el *se* pasivo como la primera persona de plural. La razón por la cual recogimos más casos de *cantaba* (n=180) que de otras formas era que esta forma nos interesaba en particular. Como hemos visto en el capítulo anterior, si expresa el aspecto imperfecto, el aspecto tradicionalmente asociado con *cantaba* presenta el evento sin límites temporales, lo que parece algo contradictorio teniendo en cuenta que la prosa científica tiende a la máxima puntualidad. Por otro lado, la forma *canto* resultó ser tan poco frecuente con los verbos *señalar* y *decir* que apenas llegamos a un total de cincuenta casos. Los siguientes ejemplos ilustran el empleo de los criterios de búsqueda en las frases:

1. “como se señala / se señalaba / se señaló / se ha señalado en el apartado”
2. “como se dice / decimos / decíamos / dijimos / hemos dicho en el apartado”
3. “como se menciona / se mencionaba / mencionábamos en el apartado”

14 Google Developers, *Search Protocol Reference*, Google, 2010, https://developers.google.com/search-appliance/documentation/64/xml_reference#request_sort_by_relevance [consulta 29/10/2015].

En el siguiente cuadro se presenta la distribución por tiempo y persona de los verbos usados:

Cuadro 1: Distribución por tiempo y persona de los verbos buscados para el primer análisis.

Verbo	PRES	IMP	PPS	PPC
<i>señalar</i> 3ª pers. con <i>se</i>	19	50	50	49
<i>decir</i> 3ª pers. con <i>se</i> 1ª pers. de pl.	11 9	50	50	50
<i>mencionar</i> 3ª pers. con <i>se</i> 1ª pers. de pl.	60	50 30		
N=478	99	180	100	99

A continuación procedimos al análisis del uso de los distintos tiempos verbales en ocho obras científicas electrónicas de autores de distintas zonas (España, Uruguay, Chile, Colombia, Costa Rica)¹⁵, emple-

15 Cristian Abad Restrepo, *Re-construcción del Hábitat: Un proceso de territorialización del habitante en condición de cuerpo desarraigado en la ciudad de Medellín*, Tesis de Magister, Universidad Nacional de Colombia - Sede Medellín, 2011, <http://www.bdigital.unal.edu.co/6172/1/1017124197.2011.pdf> [consulta 11/03/2013].

Mónica Marcela Alarcón Rodríguez, *Estudio del fenómeno de la caída de los objetos desde la perspectiva de los Sistemas Dinámicos: una propuesta para el desarrollo de competencias científicas*, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2012 <http://www.bdigital.unal.edu.co/9012/1/M%C3%B3nicamarcelaalarc%C3%B3nrodr%C3%ADguez.2012.pdf> [consulta 11/03/2013].

Timoteo Francisco Carlos Cristos, *Los componentes categoriales como base para las definiciones lexicográficas*, tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2012, <http://eprints.ucm.es/15266/1/T33761.pdf> [consulta 11/03/2013].

Andrea Centeno Román, Marcia Leiva Chacón, Verónica Rojas Rojas & Yesenia Ruiz Solano, *El Consejo Nacional de la Persona Adulta Mayor: un análisis de su primera década de existencia*, Tesis de Licenciatura, Universidad de Costa Rica, San Juan, 2011, <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/tfglic/tfg-l-2011-01.pdf>. [consulta 11/03/2013].

Daniela Fuentes Díaz, *La reapropiación de la oralidad mapuche en Recado confidencial a los chilenos, de Elicura Chibuiñaf*. Tesis de Licenciatura. Universidad de Chile, Santiago, 2011, <http://www.tesis.uchile.cl/bitstream/handle/2250/111-488/Fuentes%20Daniela.pdf?sequence=1> [consulta 11/03/2013].

Carlos Henderson, *El Pretérito Perfecto Compuesto del español de Chile, Paraguay y Uruguay: Aspectos semánticos y discursivos*, tesis doctoral, Universidad de Estocolmo, 2010, <http://urn.kb.se/resolve?urn=urn:nbn:se:su:diva-38642> [consulta 11/03/2013].

ando los siguientes criterios de búsqueda: 1) *hemos*, 2) *decía*, *señalaba*, *mencionaba*, *apuntaba*, 3) *como ya*, y 4) *como se*. Era de suponer que estas palabras aparecerían con más probabilidad en referencias anafóricas a lo anteriormente dicho. Buscamos en los textos todos los ejemplos de estas palabras, pero cuando obtuvimos una treintena de casos, detuvimos la búsqueda. Analizamos también un texto científico impreso¹⁶, para buscar las primeras 31 referencias anafóricas incluidas en él, sin restringir la búsqueda con los criterios anteriormente mencionados. La razón por la cual fijamos el número de casos de la obra de Martínez-Atienza en 31 es que corresponde al autor hispanoamericano con el mayor número de casos. Además, tener este número de casos contribuye a reforzar el corpus español frente al hispanoamericano. Aun así, el corpus español es algo menos grande (n=48) que el hispanoamericano (n=74).

Cabe notar que en el análisis no se incluyeron obras de aquellas zonas que difieren del patrón hispanoamericano general en su empleo de los tiempos verbales de pasado y prefieren *canté* a *he cantado* (tales como el Noroeste argentino y Bolivia).

Por último, realizamos un análisis de la elección entre el pasado compuesto y el imperfecto francés, con un total de 439 ejemplos. Se basa en una búsqueda en Internet con diez frases exactas. La frase en la que se basa la prueba está en línea con los ejemplos usados para el español: “*comme nous ___ au chapitre*” (‘como nosotros ___ en el capítulo’). Los verbos usados son *dire* (‘decir’), *voir* (‘ver’), *citer* (‘citar’) y *mentionner* (‘mencionar’), de los cuales buscamos todas las

María Rosa Iglesias Parra, *Estudio del estrés percibido por alumnos nóveles de ciencias de la salud*, Tesis doctoral, Universidad de Málaga, 2011, <http://riuma.uma.es/xmlui/bitstream/handle/10630/4906/TDR%20IGLESIA%20PARRA.pdf?sequence=1> [consulta 11/03/2013].

María Martínez-Atienza, *Temporalidad, aspectualidad y modo de acción. La combinación entre formas verbales y complementos temporales en español y su contraste con otras lenguas*, Muenchen: LINCOM, 2012.

Claudia Tornini Kruse, *Ética, estética y cosmética del cuerpo: la escritura de Diamela Eltit*, Tesis de Licenciatura, Universidad de Chile, 2012, <http://www.tesis-uchile.cl/bitstream/handle/2250/111487/Tornini%20Claudia.pdf?sequence=1> [11/03/2013].

¹⁶ María Martínez-Atienza, *Temporalidad, aspectualidad y modo de acción. La combinación entre formas verbales y complementos temporales en español y su contraste con otras lenguas*, Muenchen: LINCOM, 1992.

apariciones en el pasado compuesto y en el imperfecto disponibles en el momento de observación.

3. Resultados

La búsqueda realizada con frases exactas produjo los siguientes resultados que trataremos caso por caso.

En el siguiente cuadro figuran las frecuencias de uso de los cuatro tiempos en textos científicos.

Cuadro 2: Uso de los cuatro tiempos en textos científicos.

Tiempo	Total	Casos en textos científicos (%)
<i>canto</i>	99	25 (24,3)
<i>he cantado</i>	99	52 (52,5)
<i>cantaba</i>	180	129 (71,7)
<i>canté</i>	100	61 (61)
	478	247

El imperfecto, *cantaba*, obtiene el mayor porcentaje en textos científicos (71,7%). Al mismo tiempo, las frecuencias del perfecto compuesto, *he cantado*, y del pretérito simple, *canté*, son similares y, como veremos más abajo, la pequeña diferencia entre las frecuencias de ambos no puede considerarse relevante, porque el origen geográfico del texto es decisivo. En los ejemplos de *canto* destacan los documentos clasificables como instrucciones, con 16 casos (16,3%), seguidos de informes y presentaciones/descripciones, ambos tipos con 10 casos (10,2%).

En cuanto al origen geográfico de los documentos con los casos de los cuatro tiempos, del siguiente cuadro se podrá deducir su procedencia, esto es, las frecuencias relativas de cada tiempo en relación con el número total de casos por zonas. Los porcentajes del cuadro indican cómo se reparten los casos registrados en cuanto a su origen geográfico:

Cuadro 3: Origen geográfico de los casos de los cuatro tiempos.

Tiempo	Total	España (%)	Hispanoamérica (%)
<i>canto</i>	96*	62 (64,6)	34 (35,4)
<i>he cantado</i>	99	87 (87,9)	12 (12,1)
<i>cantaba</i>	180	137 (76,1)	43 (23,9)
<i>canté</i>	100	44 (44)	56 (56)
	475	330	145

*= se desconoce el origen geográfico de tres documentos, que por ello se excluyeron del análisis

Observamos, en primer lugar, que la variación diatópica existente en el español peninsular y americano entre el empleo de *canté* y *he cantado* en la lengua oral está presente también en textos no literarios. La dicotomía *canté* – *he cantado*, relacionada directamente con el origen geográfico del texto, está presente en ambos cuadros. Ambas formas arrojan también el mayor número de casos en las respectivas zonas geográficas. Al mismo tiempo, cabe notar que *canté* aparece también en textos españoles y *he cantado* en textos hispanoamericanos.

Los resultados sobre el empleo de los cuatro tiempos según el tipo de autor son los siguientes: españoles (48 casos) e hispanoamericanos (74 casos). Como mencionamos al describir la metodología (cap. 2), en Martínez-Atienza¹⁷ recogimos uno por uno los 31 primeros casos de los distintos tiempos referidos a lo anteriormente dicho, y a las de las demás obras les aplicamos determinados criterios de búsqueda.

Los verbos usados en el corpus son los siguientes (n=122), en orden de frecuencia descendiente:

Aparecen varias veces (8): *mencionar* (29), *decir* (18), *ver* (15) *señalar* (12), *estudiar* (6), *exponer* (4), *hacer* (4), *presentar* (4)

Aparecen dos veces (5): *comprobar*, *comentar*, *afirmar*, *hablar*, *recoger*

Aparecen una vez (20): *apuntar*, *citar*, *considerar*, *definir*, *desarrollar*, *discutir*, *distinguir*, *ejemplificar*, *enunciar*, *esbozar*, *hacer*

17 María Martínez-Atienza, *Temporalidad, aspectualidad y modo de acción. La combinación entre formas verbales y complementos temporales en español y su contraste con otras lenguas*, Muenchen: LINCOM, 1992.

referencia, indicar, mostrar, observar, ofrecer, plantear, poder observar, quedar expuesto, repasar, tratar

Esto queda reflejado en el siguiente cuadro (4).

Cuadro 4: Uso de los cuatro tiempos en la prosa científica por los nueve autores.

Autor	<i>canto</i>	<i>be cantado</i>	<i>cantaba</i>	<i>canté</i>	<i>había cantado</i>
Carlos Cristos (ES)		8		3	
Iglesias Parra (ES)		5		1	
Martínez-Atienza (ES)		28	2	1	
Tornini Kruse (CH)		8	1	1	
Fuentes Díaz (CH)				1	
Henderson (UY)		12	8	8	
Abad Restrepo (CO)		2			
Alarcón Rodríguez (CO)				1	2
Centeno Román (CR)	2	11	7	9	1
Total 122 (%)	2 (1,6)	74 (60,7)	18 (14,8)	25 (20,5)	3 (2,5)

En primer lugar, tuvimos que ampliar el cuadro, porque en el corpus aparecía también el pluscuamperfecto (*había cantado*).

Aunque esta muestra de 122 casos y nueve autores no es muy grande, algunos detalles nos llaman la atención. En primer lugar, *be cantado* es utilizado por cuatro de los seis autores hispanoamericanos, y es la forma más frecuente en todos. Su frecuencia (n=33) en los autores hispanoamericanos corresponde al 44,6 por ciento de los tiempos usados por estos (n=74). Por lo tanto, aunque *be cantado* siga siendo poco frecuente en los registros orales del español americano, ha penetrado en el registro de lengua escrita.

En segundo lugar, la frecuencia de *cantaba* resulta claramente inferior (14,8%) a la registrada en los cuadros anteriores (2 y 3); tampoco se asocia con los autores españoles, como habría sido de esperar en función a lo obtenido en el cuadro 3. Además, no aparece ninguna vez en cinco de los nueve autores. No obstante, es evidente que es un uso afianzado en la prosa científica:

(7a) como lo *señalábamos* con antelación¹⁸

(7b) al igual que *comprobábamos* con los complementos introducidos por *en*¹⁹.

Los verbos usados en *cantaba* (n=18) están compuestos mayoritariamente (en 94,4%) por verbos de dicción. *Decir* aparece siete veces, *mencionar* seis veces, *señalar* tres veces y *definir* una vez. Además, se registra un ejemplo del verbo *comprobar* (ej. 7). Por su parte, resulta curioso que el verbo *ver* (n=15) no aparezca ninguna vez en *cantaba*.

(8a) Pues como *se ha visto* anteriormente²⁰

(8b) Como ya *vimos* en el Cuadro 4:3²¹

(8c) ? Como *veíamos* en el apartado X.

Por lo tanto, parece probable que el uso de *cantaba* esté limitado a cierto(s) tipo(s) de verbos, de los que aquí destacan los de dicción. Examinamos los casos del cuadro 4 a partir de la observación de la mención de la referencia, para comprobar si esta se producía en el lugar exacto, claramente delimitado, donde se produjo la cita original (de tipo *en el apartado número X*). Con ello queríamos comprobar si esta circunstancia favorecía la aparición de alguno de los cuatro tiempos. Nuestro punto de partida era que un lugar exacto puede

18 Claudia Tornini Kruse, *Ética, estética y cosmética del cuerpo: la escritura de Diamela Eltit*, Tesis de Licenciatura, Universidad de Chile, 2012, p. 61. http://www.tesis.uchile.cl/bitstream/handle/2250/111487/Tornini%20Claudia.pdf?sequence=1_11/03/2013.

19 María Martínez-Atienza, *Temporalidad, aspectualidad y modo de acción. La combinación entre formas verbales y complementos temporales en español y su contraste con otras lenguas*, Muenchen: LINCOM, 1992, p. 57.

20 Andrea Centeno Román, Marcia Leiva Chacón, Verónica Rojas Rojas & Yesenia Ruiz Solano, *El Consejo Nacional de la Persona Adulta Mayor: un análisis de su primera década de existencia*, Tesis de Licenciatura, Universidad de Costa Rica, San Juan, 2011, p. 93. <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/tfglic/tfg-l-2011-01.pdf>. [consulta11/03/2013].

21 Carlos Henderson, *El Pretérito Perfecto Compuesto del español de Chile, Paraguay y Uruguay: Aspectos semánticos y discursivos*, tesis doctoral, Universidad de Estocolmo, 2010, p. 121. <http://urn.kb.se/resolve?urn=urn:nbn:se:su:diva-38642>. [consulta11/03/2013].

compararse a un momento exacto, que en el habla se relaciona con el aspecto aoristo. Los resultados se presentan en el siguiente cuadro:

Cuadro 5: Uso de los cuatro tiempos con o sin mención al lugar exacto de la cita original

Forma	Total	Con (%)	Sin (%)
<i>canto</i>	2	1 (50)	1 (50)
<i>he cantado</i>	74	35 (47,3)	39 (52,7)
<i>cantaba</i>	18	10 (55,6)	8 (44,4)
<i>canté</i>	25	15 (60)	10 (40)

Se observa que, en general, las frecuencias de ambas opciones son muy similares, de modo que tenemos que descartar cualquier influencia de la mención del lugar exacto de la cita –o la ausencia de esta– en la elección del tiempo verbal. Para verificarlo, aplicamos la prueba del Chi-cuadrado a los valores de *he cantado* y *canté*, que presentan leve variación entre sí. El test dio como resultado que $p=0,272078$ (umbral de significancia: $p < 0,05$, $\chi^2_{1,1}=1,2062$), de modo que dicha variación no puede considerarse como estadísticamente significativa. Lo interesante es que la forma *he cantado*, de valor aoristo, aparece también en autores hispanoamericanos, cuyas variedades no han experimentado el proceso de aoristización de *he cantado*:

(9a) En los puntos anteriores *hemos visto* ejemplos más o menos “puros” de los diferentes contextos en los que aparece el PPC.²²

(9b) Como lo *hemos dicho* en el apartado anterior²³

(9c) tal como *se ha mencionado* en el capítulo anterior²⁴

22 Carlos Henderson, *El Pretérito Perfecto Compuesto del español de Chile, Paraguay y Uruguay: Aspectos semánticos y discursivos*, tesis doctoral, Universidad de Estocolmo, 2010, p. 11, [http://urn.kb.se/resolve?urn=urn:nbn:se:su:diva-38642_\[consulta11/03/2013\]](http://urn.kb.se/resolve?urn=urn:nbn:se:su:diva-38642_[consulta11/03/2013]).

23 Claudia Tornini Kruse, *Ética, estética y cosmética del cuerpo: la escritura de Diamela Eltit*, Tesis de Licenciatura, Universidad de Chile, 2012, p. 92. [http://www.tesis.uchile.cl/bitstream/handle/2250/111487/Tornini%20Claudia.pdf?sequence=1_\[11/03/2013\]](http://www.tesis.uchile.cl/bitstream/handle/2250/111487/Tornini%20Claudia.pdf?sequence=1_[11/03/2013]).

24 Andrea Centeno Román, Marcia Leiva Chacón, Verónica Rojas Rojas & Yesenia Ruiz Solano, *El Consejo Nacional de la Persona Adulta Mayor: un análisis de su primera década de existencia*, Tesis de Licenciatura, Universidad de Costa Rica,

Estos resultados podrían explicarse como una consecuencia de la influencia de obras peninsulares, que los autores han debido consultar inevitablemente a lo largo de los años. Estas les han servido de modelo; los autores pueden haber imitado el patrón peninsular conscientemente o no. Tampoco puede excluirse que los autores hayan tenido contactos de otro tipo con la variedad peninsular.

También el francés conoce el uso denominado narrativo o histórico del imperfecto (*imparfait*)²⁵. Para obtener datos que permitieran contrastar el español con el francés, realizamos el 24 de agosto de 2014 una búsqueda en Internet (ver capítulo 2). Hay que tener en cuenta que, en francés, a diferencia de lo que ocurre en español, el pretérito perfecto compuesto, *le passé composé*, es en este registro la única opción para expresar el pasado aorístico. El pretérito perfecto simple, *le passé simple*, pertenece al estilo literario, sobre todo novelístico, y aparece mayormente en la tercera persona, mientras que es poco frecuente en la primera persona de plural, forma normalmente utilizada por los autores para referirse a los casos de los que nos ocupamos. Además, como señalan p. ej. *Grammaire Larousse*²⁶ y Monnerie²⁷, el perfecto simple francés se emplea para narrar eventos históricos que ya no tienen vinculación directa con el hablante (o, en este caso, el escritor). Justamente por ello, sería poco apropiado para vincular lo anteriormente dicho con el momento comunicativo/de escritura, el “ahora” del escritor.

Los 493 casos se dividen entre las diez frases utilizadas de la siguiente manera:

San Juan, 2011, p. 276. <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/tfglic/tfg-l-2011-01.pdf>. [consulta11/03/2013].

25 Maurice Grevisse & André Goosse, *Le bon usage*. 13^e éd., Paris - Louvain-la-Neuve : DeBoeck-Duculot, 1993, p. 1251.

26 *Grammaire Larousse de français contemporain*, Paris: Librairies Larousse, 1983, p. 348.

27 Annie Monnerie, *Le français au présent: grammaire*, Paris: Les Éditions Didier, 1987, p. 115.

Cuadro 6: Frecuencia relativa del *imparfait* francés en una muestra de materiales electrónicos.

nous <i>l'avons dit</i> au chapitre	65	nous <i>le disions</i> au chapitre	33
nous <i>l'avons vu</i> au chapitre	277	nous <i>le voyions</i> au chapitre	1
nous <i>avons cité</i> au chapitre	31	nous <i>citons</i> au chapitre	13
nous <i>avons mentionné</i> au chapitre	30	nous <i>mentionnions</i> au chapitre	10
nous <i>avons constaté</i> au chapitre	31	nous <i>constatons</i> au chapitre	2
	434 (88%)		59 (12 %)

Se observa que, en efecto, también el imperfecto aparece en francés en estos casos. De otro lado, resulta claramente menos frecuente que el perfecto compuesto. Además, parece muy poco frecuente con los verbos *voir* y *constater*.

Como la variación forma simple/forma compuesta está ausente en francés, para contrastar los datos del cuadro 6 con los relativos al español, es necesario combinar *canté* y *he cantado* en una misma categoría. El análisis de los datos del cuadro 4, que excluye las formas *canto* y *había cantado*, le dio al imperfecto español la frecuencia del 15,4 %. Este valor es ligeramente superior al registrado para el francés (12%). Para corroborar este resultado, sería necesario contar con un corpus más amplio. De todas formas, podemos concluir que el imperfecto aparece también en francés en contextos similares. En un primer análisis, según el cuadro 6, el imperfecto aparece en francés principalmente con verbos de dicción (*dire*, *citer*, *mentionner*). Este resultado concuerda exactamente con los del análisis del corpus de autores hispanohablantes (cuadro 4). Estos factores léxico-semánticos deben tenerse en cuenta en un posible estudio contrastivo entre los dos idiomas.

4. Conclusiones y discusión

Los resultados ilustrados en los cuadros 2 y 4 confirman nuestra intuición (apartado 1.2) de que la forma presente, *canto*, es la variante menos utilizada en textos científicos, y se halla más a menudo en

textos de tipo más general. Esto se explica por el carácter intrínseco de un texto científico de constituir un conjunto coherente, que en cada momento se basa en lo anteriormente dicho, rasgo que comparte con las narrativas ficticias. Por ello, es preferible escoger un tiempo de pasado, que con más eficacia vincula lo señalado por el autor con su propia “narrativa”.

Según los cuadros 3 y 4, *he cantado* aparece mayormente en documentos españoles y *canté* tanto en estos como en los hispanoamericanos. Esto corresponde a la distinción entre ambas variedades tal y como se produce en el lenguaje oral, donde en el español peninsular *he cantado* se ha aoristizado, utilizándose en contextos donde antes se empleaba *canté*. Ahora bien, el cuadro 4 confirma el frecuente uso de *he cantado* de valor aoristo también por los hispanoamericanos (44,6%). Por lo tanto, en el lenguaje escrito o –más específicamente– en la prosa científica, se reduce la diferencia entre las dos variedades principales. En el apartado anterior, hemos propuesto como posible explicación la influencia de la lectura de textos españoles en los autores hispanoamericanos. Estos pueden incluir, además de obras científicas, también textos gramaticales, tradicionalmente caracterizados por la norma peninsular. Recordemos que, con la famosa excepción de Bello, los grandes gramáticos de la lengua española son españoles. Además, es posible que los autores hayan pasado tiempo en España, etc. Aunque los autores hispanoamericanos son solo seis, podemos confirmar la presencia de *he cantado* en documentos de esa zona. Naturalmente, una muestra más grande ofrecería información más detallada sobre el uso de esta forma por autores hispanoamericanos, p. ej. si existen diferencias entre los países. Además, nuestro análisis no incluía textos bolivianos; como el uso de *he cantado* es muy frecuente en los registros orales de la variedad boliviana²⁸, se podría suponer que esta circunstancia se refleja también en el lenguaje escrito.

No obstante, puede plantearse si, por lo general, los lugares de texto, aunque sean exactos, difieren de los puntos o períodos temporales exactos por no percibirse como delimitadores en el mismo sen-

28 P. ej. José G. Mendoza, *El castellano hablado en La Paz. Sintaxis divergente*, La Paz: Universidad de San Andrés, 1991, p. 85.

tido que estos últimos. Según esta hipótesis, en el caso de un lugar de texto, el marco deíctico en torno al evento condicionaría con menos fuerza la elección del tiempo verbal y permitiría el mayor uso de un tiempo que no vincule el evento con un punto deíctico determinado. Sobre este punto, se podría incluso plantear si los casos de *he cantado* representan seguramente el aspecto aoristo (o perfectivo) y no el perfecto. No obstante, nos costaría creer que los ejemplos como los del ej. (9) correspondiesen al valor aspectual perfecto porque todos llevan un complemento espacial delimitador, que inevitablemente también les impone límites temporales a los eventos. Sería difícil creerlo también a partir del comportamiento de otros idiomas como el sueco y el finés en parecidos casos, que en ellos más o menos sistemáticamente hacen uso del *imperfekt/imperfekti* (Su: *vi såg, det nämndes* / Fi: *näimme, mainittiin*) en lugar del *perfekt/perfekti* (Su: *vi har sett, det har nämnts* / Fi: *olemme nähneet, on mainittu*). El uso del perfecto compuesto se excluye en inglés: **As we have mentioned on page 5 > As we mentioned on page 5*. Por lo tanto, no es probable que el español difiera de forma decisiva de este patrón. Por otra parte, en Kempas²⁹ expresamos nuestras dudas sobre el carácter completo de la igualdad semántica de *canté* y *he cantado*, destacando el vínculo que *he cantado* siempre guarda con el momento del habla / el origen temporal, aun cuando representa el aspecto aoristo. Según este razonamiento, el uso frecuente de *he cantado* en textos científicos podría explicarse también por el deseo de vincular lo anteriormente dicho con el momento presente, el acto de escribir.

De todos modos, según se expone en el cuadro 5, en el que se examina la posible vinculación entre la mención del lugar textual exacto donde se produjo la cita original y la elección del tiempo verbal, podemos concluir que el carácter delimitado o no delimitado del lugar textual referido no condiciona la elección del tiempo. Este resultado apoya nuestra hipótesis anterior, según la cual un lugar de un texto, en comparación con una hora exacta, se percibiría como

29 Ilpo Kempas, "Algunos aportes empíricos a los estudios sobre el pretérito perfecto compuesto 'aoristizado'", *Formas simples y compuestas del pasado en español*, Susana Azpiazu (ed.), Lugo: Axac, 2014, págs. 81-102.

un punto deíctico menos delimitado, que no exigiría el uso de *canté* en la misma medida.

En efecto, en un texto –al igual que en una situación en que se narran eventos producidos durante el mismo día– existen simultáneamente la necesidad de delimitar temporalmente las citas anteriores y la de vincular lo anteriormente dicho con el origen temporal. Según hemos visto hasta ahora, en un texto, los vínculos con el origen temporal (*he cantado*) parecen resultar más importantes que la delimitación deíctica de los eventos (*canté*). La función reducida de esta última puede también ayudarnos a explicar el uso de *cantaba* en lugares de texto exactos. La presencia de *cantaba* en la prosa científica se ha confirmado (cf. todos los cuadros), pero quedan por estudiar muchos aspectos relacionados con esta forma. Estos incluyen entre otros *cantaba* si expresa imperfectividad o si se emplea con el valor de aoristo en lugar de la forma *canté* por razones estilísticas (cf. ej. 5).

En el apartado 1.2 hemos mencionado la contradicción teórica relacionada con el uso de la forma *cantaba* para referirse a lugares de texto exactos de textos científicos, que tienden a la máxima precisión en la argumentación. Además de la hipótesis anteriormente expuesta sobre la escasa importancia de la delimitación deíctica de los eventos mencionados en un texto –comparado con los eventos ocurridos en el seno de un día– puede plantearse también el posible carácter formulaico de las expresiones con *cantaba*. Por ejemplo, *como decía(mos)* (sin complemento) puede considerarse como una locución. No puede excluirse la posibilidad de que este tipo de expresiones hayan pasado a combinarse con lugares de texto exactos (*como decíamos en el apartado X*). Por el contrario, el verbo *ver*, que no figura en el corpus en *cantaba*, apenas aparece en una locución del mismo tipo (¿*Como veíamos*). Según hemos visto en el cuadro 6, tampoco el verbo francés de *voir*, el equivalente a *ver*, parece aparecer en imperfecto. Es evidente que esto se debe al significado léxico del verbo; puede plantearse, por ejemplo, si se explica por la capacidad de *ver/voir* de expresar, en otros contextos, acciones continuas, como en

(10a) Como era de noche, *no se veía* nada.

(10b) Comme il faisait nuit, *on ne voyait rien*.

Por el contrario, los verbos de dicción no se usan con la misma frecuencia en *cantaba*, por lo cual no aparece el riesgo de malentendido. Aun así, podemos observar diferencias incluso entre los verbos de dicción: el propio verbo *decir* (como también *dire* en francés) aparece frecuentemente en *cantaba*, como en:

(11a) Como *decía*, no sabía lo que hacer.

(11b) Comme *je disais*, je ne savais pas quoi faire.

En cambio, *mencionar* o *señalar* se asocian más a menudo con situaciones momentáneas y no suelen usarse en *cantaba* en la misma medida. Ahora bien, como hemos visto, *decir* y *dire* resultan ser los verbos más frecuentes entre los casos de *cantaba* de los cuadros 4 y 6. Por otro lado, según hemos dicho más arriba, el verbo *como decía(mos)* puede considerarse una locución y, por ello, una excepción. Por lo tanto, para constatar si el carácter momentáneo de la acción expresado del verbo es un factor que favorece la forma *cantaba* en referencias anafóricas de textos científicos o no, se necesitaría analizar la aparición de *cantaba* en otros verbos comunes utilizados en textos científicos.

La correlación de los tiempos de las referencias anafóricas con las distintas personas gramaticales podría constituir el tema de un nuevo estudio. En la prosa científica, tienden a ocurrir solo dos variantes, la forma activa de la primera persona de plural (*como dijimos*) y la forma pasiva (*como se dijo*). En cambio, en registros menos formales, como puede ser el blog, aparece también la forma de la primera persona de singular (*como dije*).

Por último, aunque en el presente artículo nos hemos limitado a los tiempos de las referencias anafóricas de verbos de dicción y de percepción, en estudios futuros el análisis podría extenderse a abarcar todos los verbos anafóricos.

ÚTDRÁTTUR

Um val á tíðum í spænsku þegar vísað er til þess sem áður hefur verið sagt í sama texta

Greinin fjallar um val á tíðum í spænsku (og að nokkru leyti einnig í frönsku) þegar vísað er til þess sem áður hefur verið sagt í almennum texta. Sjónum er beint að sagnorðum sem merkja ‘að segja’, t.d. *decir*, *señalar* og *mencionar*, svo og að sögnum sem tengjast tjáningu og skynjun upplýsinga og staðreynda, t.d. *ver* og *mostrar*. Efniviðurinn er samsettur af textum á sviði fræða, vísinda og upplýsinga þar sem slík endurvísun er mikið notuð. Efnið spannar einnig tvö helstu svæðisbundnu afbrigði spænskunnar, annars vegar á Spáni og hins vegar í spænsku Ameríku. Þótt í talmáli spænsku Ameríku sé nánast eingöngu notuð perfektíf þátíð (*dijimos*) þegar um er að ræða lokið horf er notkun núliðinnar tíðar (*bemos dicho*) einnig furðu algeng í spænsk-amerískum vísindatextum, jafnvel þótt þróunin hafi annars ekki verið til lokins horfs í núliðinni tíð. Önnur áhugaverð niðurstaða er tiltölulega algeng notkun lýsingarþátíðar (*decíamos*) í vísindatextum; það á raunar einnig við í frönsku. Ekki er ljóst hvort slíkar myndir tjá ólokið eða lokið horf; eins og alkunna er má einnig nota lýsingarþátíð til að tjá lokið horf af hreinum stílfræðilegum ástæðum.

Lykilorð: spænska, franska, tíðir, endurvísun, textar almenns eðlis

ABSTRACT

On tense choices in Spanish anaphoric references to what has been said earlier in the same text

The article treats tense choices in Spanish (and, to some extent, French) anaphoric references to what has previously been said in the same non-literary text. Attention is focused on verbs of saying, such as *decir*, *señalar* y *mencionar*, as well as on verbs related to the illustration and perception of information and facts, such as *ver* and *mostrar*. The material consists of non-literary, or documentary, scientific and informative texts, of which the frequent use of anaphoric references is characteristic. The material also represents the two main regional varieties of Spanish, Peninsular and American Spanish. Although mainstream American Spanish almost exclusively uses the simple perfect (*dijimos*) in oral communication in aoristic (or perfective) past contexts, the use of the compound perfect (*hemos dicho*) is surprisingly common also among Hispano-American authors of scientific texts, in whose varieties the aoristic drift of the compound perfect has never taken place. Another interesting result is the relatively frequent use of the imperfect tense (*decíamos*) in scientific texts in Spanish as well in French ones. It is not clear if these cases express the imperfective or the aorist aspect: it is generally known that the imperfect tense can also be used to express the latter for purely stylistic reasons.

Keywords: Spanish language, French language, tenses, anaphoric references, non-literary texts